



Queridos cohermanos:

¡Saludos desde Villa Santa Maria, en Roma!

Estos son tiempos extraños y difíciles para todos. Sabemos que todas las personas están sufriendo, algunas terriblemente, y podemos sentirnos abrumados por todas las historias de los efectos del coronavirus. Los maristas también han estado padeciendo. Muchos de ustedes han encontrado formas de comunicar lo que ha

estado sucediendo donde sea que nos encontremos.

Oremos por nuestros cohermanos que han muerto por el virus y aquellos que lloran por ellos: Crescente Manzo (Esp), Paul Loubaresse (Fr), Paddy J. Byrne (Ire) y Paul Noblet (Fr) - RIP

En su impresionante meditación en la Plaza de San Pedro, el Papa Francisco dijo: "Nos hemos dado cuenta de que estamos en el mismo barco, todos frágiles y desorientados, pero al mismo tiempo importantes y necesarios, todos fuimos llamados a remar juntos, cada uno de nosotros necesita consolar al otro "(Urbi et Orbi, 27 de marzo de 2020). Sabemos que nuestras comunidades maristas en todos los países han vivido esto de una manera muy concreta.

En los últimos meses no ha sido posible emitir el boletín SM semanal. Sin embargo, parece haber una creciente necesidad de compartir lo que hemos estado experimentando hasta ahora y de contarnos lo que está sucediendo durante estos tiempos excepcionales. Este es el propósito de este boletín.

Sigamos orando por y con los demás en este momento.

John Larsen s.m.

Casa General por Pat Devlin



La comunidad marista de Villa Santa María tiene cinco miembros de la administración general y cinco sacerdotes estudiantes. También tenemos dos invitados de Siria que viven con nosotros y han llegado aquí a través del corredor humanitario y un sacerdote diocesano de Nueva Zelanda cuyo programa sabático se cerró y no se han podido realizar viajes aéreos. Durante 9 semanas hemos estado encerrados. Los dos sirios han sido los únicos que han salido de la propiedad por que su trabajo ha sido

esencial para los programas de Sant'Egidio.

Los consejeros generales han podido continuar con el trabajo administrativo, aunque las visitas planificadas a las unidades se han cancelado o pospuesto. Los estudiantes sacerdotes han continuado sus estudios en línea y actualmente se están preparando para los exámenes finales del año académico. Nuestro personal viene a casa solo cuando es necesario y las hermanas han continuado su servicio mientras observan el mismo encierro.

El confinamiento nos ha permitido a todos permanecer libres de infección, mientras que otras comunidades y lugares en Italia se han visto gravemente afectados.



Miembros de la comunidad de la Casa General el 28 de abril, después de la Misa de San Pedro Chanel.

Australia por Tony Corcoran

El confinamiento en Australia no ha sido absoluto: las calles nunca han estado completamente desiertas. A medida que comienza el mes de mayo, las restricciones se están levantando lentamente, todavía debemos quedarnos en casa a menos que tengamos que ir a trabajar (si es que no podemos trabajar desde casa), podemos salir a comprar comida y otros artículos esenciales, por razones médicas y para cuidarnos otros, también podemos salir de la casa a correr o pasear al perro, siempre manteniendo nuestra distancia.

¡Las personas de 70 años o más deben quedarse en casa excepto por razones serias, eso significa que dos tercios de la provincia han estado encerrados en sus casas durante el último mes! Los cohermanos en nuestras instalaciones de cuidado para ancianos continúan experimentando un confinamiento total, afortunadamente todos se han librado del virus.

Los cohermanos en nuestras dos parroquias de St. Pat's y Hunters Hill están ofreciendo misa en línea. Estuvieron particularmente ocupados durante la Pascua ofreciendo liturgias en línea, que fueron muy bien recibidas por muchas personas: ¡el Jueves Santo la misa de San Pat recibió 9792 visitas!

Hay incertidumbre sobre el futuro y hemos tenido que posponer nuestra asamblea y capítulo provincial.

La pandemia ha tenido un grave impacto en las empresas, los trabajadores y la seguridad financiera. Covid-19 ciertamente está haciendo que todos revisen la forma en la que vivimos.

Con las restricciones que comienzan a levantarse, esperamos con expectación el momento en que podamos abrir nuestras iglesias nuevamente, visitar a nuestros cohermanos en hogares de ancianos y reunirnos como hermanos.



Miembros de la comunidad de Villa María el Jueves Santo

El gobierno ha decretado el cierre de todas las iglesias en Canadá, y nuestros cohermanos están confinados en sus hogares.

Hagamos un recorrido por nuestras comunidades:

Buckingham (50 km al este de Ottawa): nuestras cuatro parroquias están cerradas y el personal tiene que quedarse en casa. Nuestros cohermanos celebran la eucaristía en la sacristía todos los días.



Sherbrook: En el Santuario del "Sacré-Cœur de Beauvoir" nos mantenemos bastante activos, aunque de una manera diferente. Los domingos podemos transmitir la Misa en streaming, y a través de Facebook transmitimos algunos otros asuntos. Los cohermanos han compartido algunos cursos en línea sobre la Eucaristía, San Pedro Chanel y María.

Québec: La mayoría de nuestros cohermanos viven aquí, algunos están bajo el cuidado por ser personas mayores y están confinados en sus habitaciones, incluso para las comidas. Otros cohermanos trabajan ya sea desde casa o acuden a alguna cura pastoral respetando el debido distanciamiento social.

En la comunidad de St Michel, nuestros cohermanos celebran misa alrededor de la mesa en el comedor.

En "**Maison Beauvoir de Sillery**", nuestros cohermanos se mantienen ocupados con las actividades habituales, que incluyen escribir libros, trabajos de traducción, obras de arte y la redacción de boletines. La escuela donde ministran estará cerrada hasta septiembre. Todas las mañanas comienzan el día con la celebración de la Eucaristía.



En la casa provincial, los cohermanos continúan con su trabajo habitual y tienen reuniones provinciales a través de Zoom. Los cohermanos de San Michel se unen a ellos para almorzar.

Hasta ahora ninguno de los cohermanos ha ha contagiado del virus covid-19.

Tuvimos una reunión provincial virtual en la que casi todas las comunidades y cohermanos estuvieron presentes. Fue una oportunidad de encontrarse después de semanas de encierro. Las comunidades se prepararon respondiendo cuatro preguntas: ¿Cómo están viviendo este tiempo de cuarentena? ¿Qué experiencias significativas tienen? ¿Cuáles son sus preocupaciones? ¿Han aprendido algo de este tiempo? Los cohermanos también compartieron la manera en la que pudieron continuar algún ministerio y acompañamiento pastoral especialmente con los pobres.



La mayoría de los cohermanos dijeron que apreciaban el incremento de tiempo juntos y la calidad de vida de comunidad. Algunos dijeron que es como volver al noviciado por la oración, el trabajo doméstico y el compartir. Celebrar la misa juntos ha sido realmente importante. Los cohermanos al mismo tiempo están preocupados por la gente, especialmente por los pobres. Muchas personas están perdiendo sus empleos y su situación financiera está empeorando.



El mucho trabajo y la creatividad en los equipos de pastoral juvenil son evidentes y se han transmitido muchas misas. Se ha establecido un centro de comida parroquial que proporciona comida para llevar. Nuestras escuelas están haciendo todo lo posible para acompañar a los estudiantes y sus familias. Muchos también están pidiendo ayuda, estamos tratando de ayudarlos a través de las comunidades escolares.

Hasta el momento, ningún pariente marista o cercano está enfermo. No se nos ha permitido ministrar entre los enfermos o incluso entre las familias de las víctimas de COVID-19, pero no queremos estar lejos de las personas que sufren.

Un estudioso mexicano de bioética dijo la semana pasada: "México no solo tiene una pandemia de coronavirus, tiene 4: junto a esta primera también tiene una pobreza pandémica, una polarización política pandémica y una violencia pandémica".

Nueva Zelanda por Tim Duckworth

Siempre supimos que tenía que haber una ventaja vivir en el otro extremo del mundo desde donde muchos otros viven y trabajan. ¡Finalmente lo encontramos! Debido a esa "distancia social", Covid-19 no ha devastado Nueva Zelanda tan mal como a muchos otros países. Nuestra otra ventaja es que, como somos una nación insular, es razonablemente fácil cerrar nuestras fronteras.

Hasta ahora, menos de 30 personas han muerto y todas han sido personas mayores, muchas de las cuales estaban en hogares de reposo.



Hasta ahora, menos de 30 personas han muerto y todas han sido personas mayores, muchas de las cuales estaban en hogares de reposo.

En Nueva Zelanda hemos tenido un confinamiento durante aproximadamente 6 semanas. Todas las tiendas han cerrado, excepto las farmacias y los supermercados. Se ha animado a las personas a salir a caminar o correr todos los días. Actualmente podemos hacer pedidos en línea y recoger artículos o recibirlos. Esto incluye comida preparada. Esperamos volver a trabajar a mediados de mayo.

Ha habido un problema para nuestros cohermanos que estaban fuera del país y que necesitaban regresar. Cuando las aerolíneas cerraron, se hizo muy difícil regresar a casa. Cuando regresaron al país, fueron puestos en cuarentena en un hotel provisto por el gobierno durante 2 semanas y restringidos a su habitación.

Todos nuestros maristas se han mantenido bien. Ninguno ha tenido el virus, aunque algunos han sido probados. Todas las iglesias están cerradas. Los funerales están limitados a 10 miembros de la familia y no se pueden celebrar en la iglesia, la mayoría se llevan a cabo en las funerarias o en las tumbas.

Actualmente, los gobiernos de Australia y Nueva Zelanda están considerando permitir viajar entre los dos países. Otra buena noticia de la región MAP es que algunos países de las islas del Pacífico, que son nuestros vecinos, han sorteado el virus por completo. Por lo tanto, debemos tener mucho cuidado de no llevar el virus de nuestro país al de ellos.

Lamentablemente, muchas personas han perdido sus empleos y la depresión económica que se ha desarrollado ha provocado que el gobierno tome prestado y gaste una gran cantidad de dinero. Eso significa que los impuestos deberán aumentar para pagar eso. A muchas personas les resulta difícil pagar sus cuentas y alimentar a sus familias. El gobierno ha brindado un generoso apoyo, pero el futuro es sombrío.

Conjuntamente a que un par de nuestros miembros no están en sus ministerios actuales debido a las restricciones de viaje, los demás miembros están haciendo su mayor esfuerzo a pesar del confinamiento, toques de queda, distanciamiento social y prohibiciones de viaje, para llevar a cabo fielmente sus respectivos ministerios.

Durante este tiempo de covid19 fallecieron un estimado miembro y un profesor en el seminario. Al igual que otras muertes en este tiempo, se experimentaron más en la soledad de la cruz que en la esperanza de la resurrección.



El coronavirus nos ha mantenido separados incluso dentro de nuestras propias comunidades. Sin embargo, la comunicación tecnológica nos ha mantenido conectados. Las reuniones de Zoom se han vuelto comunes, como está sucediendo con el Consejo Provincial. Las comunicaciones de los sectores han revelado que aparece una luz al final del túnel.

Todavía se observan prohibiciones de viaje, pero otras restricciones están comenzando a levantarse. Los servicios escolares y religiosos se permiten en algunos países. Los confinamientos se levantan en otros. Por el momento, algunos de los países insulares todavía están libres de Covid-19 como Vanuatu, Islas Solomón, Tonga, Samoa y Wallis-Futuna.

Sin embargo, han pasado por las mismas restricciones que los países infectados. Estamos agradecidos por las donaciones que llegan a Vanuatu para las víctimas del ciclón Harold. Los impactos de Covid-19 obviamente han afectado todos los aspectos de nuestras vidas, pero a nivel personal, es profundo. A medida que nos aislamos y nos distanciamos unos de otros, nunca ha sido más evidente cuán conectados estamos.

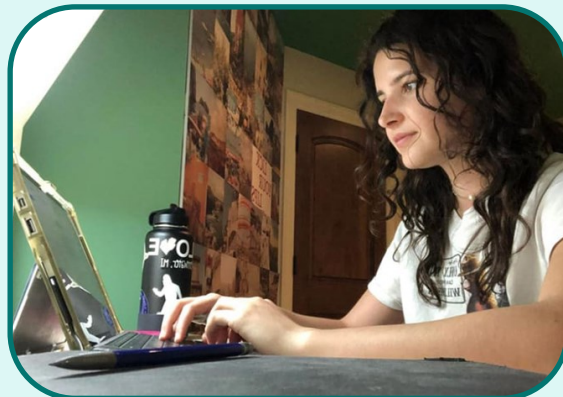
Unidos en oración con todas las unidades de la Sociedad.

Estados Unidos (1) por Paul Frechette

Nuestros maestros en todas nuestras escuelas todavía están enseñando. Están enseñando sus clases en línea y los maestros y administradores tienen sus reuniones profesionales en Zoom.

En nuestras dos importantes escuelas de educación media superior, en Atlanta, GA., y en Pontiac, Michigan, se ofrecen Misas diarias en las capillas de las escuelas y se presentan en los sitios web de las escuelas. Una de las escuelas tiene las fotos de los alumnos mayores (que pronto se graduarán) en la pared de la capilla para rezar por ellos de manera especial. Ambas escuelas planean celebrar una ceremonia especial de graduación a mediados del verano, cuando finalice el confinamiento.

Nuestra escuela marista de Atlanta tiene dos programas educativos para poblaciones minoritarias: *Reach for Excellence* y *Centro Hispano Marista*. El Centro Hispano ha podido ofrecer clases en línea para algunos de sus estudiantes. Parece que ambos programas estarán cerrados durante el verano. Los miembros de algunas de nuestras comunidades maristas locales están haciendo sus propias compras y cocinan. Este es el caso de ambas comunidades escolares maristas.



Las hermanas misioneras maristas (SMSM) que viven en Waltham, MA, llamaron a la oficina provincial y querían presenciar la misa de San Pedro Chanel el 28 de abril, fue presidida y predicó un sacerdote marista en línea. Pudieron conectarse con los maristas de la escuela de Atlanta y las hermanas quedaron encantadas.

Algunas de nuestras parroquias están utilizando el correo postal y medios digitales para mantenerse en contacto con los feligreses. Se proporciona misa diaria y apoyo. Nuestra Señora de la Asunción en Atlanta tuvo 400 feligreses después de la misa dominical en línea. En algunas otras parroquias, Face Book es el principal medio de comunicación por ahora. Por medio de fotos de eventos, anuncios y homilías, se alienta a los miembros de la parroquia.

Durante estos tiempos difíciles, nuestros pastores piden ayuda financiera a sus feligreses, ya que no hay Misas públicas y, por lo tanto, no hay colectas semanales. Algunos envían su apoyo semanal en línea a través del sitio web de la parroquia. Nuestros pastores intentan informar a los feligreses sobre la situación económica de la parroquia y la necesidad de mantenerse a flote (esto, por supuesto, teniendo en cuenta de que los feligreses pueden estar sin ingresos laborales). La respuesta ha sido muy buena.



Estados Unidos (2)

Las Cooperativas de Misiones planeadas por nuestra Oficina de Misión Marista nacional para mayo y junio han tenido que posponerse debido a las restricciones en los lugares de Refugio que todavía están vigentes en muchos Estados y Diócesis. Esto probablemente reducirá las cifras finales de donaciones este año.

Donde hay una gran cantidad de inmigrantes como Boston, Brownsville, Texas, Nueva York, Washington DC, la cantidad de víctimas es mayor. Los inmigrantes temen informar a las autoridades civiles sobre sus problemas de salud por temor a que puedan ser deportados a sus países de origen.



Los ministerios para los encarcelados en Boston, San Francisco y Brownsville, Texas, también están cerrados. El hacinamiento de los internos en espacios reducidos es peligroso para el contagio del coronavirus. Muchos de los reclusos están llamando a nuestros capellanes maristas por teléfono para pedirles consejos y reflexiones.

Algunas diócesis parecen adelantarse a otras en la planificación de fechas para abrir las iglesias. Las misas dominicales no tendrán más de 100 asistentes. Los fieles deberán registrarse con anticipación a la misa a la que asistirán. Los obispos darán permiso a aquellos que no puedan asistir a una misa dominical para que lo hagan durante la semana. Nuestra parroquia en St. Paul, Minnesota, abre su capilla todos los días de 6 a.m. a 3 p.m., y esto es principalmente para oraciones privadas y confesiones. Cuando se abra la iglesia para asistir el domingo a la misa, no tendrán a disposición libros de cantos, ni agua bendita y solo comunión en la mano. El 18 de mayo parece ser la fecha en que se abrirán las iglesias en la arquidiócesis de Saint Paul. Las clases terminarán en nuestra escuela marista en Atlanta y Pontiac, Michigan, alrededor de la misma fecha.

